

De otros caminos y nuevas alianzas

Carolina Giraldo Herrera
Asistente pedagógica

En la Universidad de los Niños Viena 2009



Un viaje a Austria
para encontrarnos,
construirnos
y unirnos con
nuestros colegas
en otras partes del
mundo.

Mayo 21, Chris Gary de la Kinderbüro (oficina de los niños en Viena) envía un correo electrónico a la Universidad de los Niños EAFIT para contarnos las fechas en las que se llevarían a cabo los programas *Kinderuni on tour* y *KinderuniWien 2009*, además para invitar a nuestro programa a comenzar la "asociación de tutoría", una alianza entre los pares de las diferentes universidades de los niños.

El mismo día al terminar nuestra jornada laboral decidimos entre todos que sería yo, en representación de nuestro programa, quien viajaría a Viena.

Aunque tuve solo el mes de junio para realizar los preparativos del viaje fue una misión fácil de cumplir gracias, principalmente, a mi equipo de trabajo, a la calidad y fluidez de las personas que trabajan en el consulado de Austria en Medellín y a Chris Gary, Daniela Marzoch y Karoline Iber de *Kinderbüro*, quienes, además de ayudarme a preparar oportunamente los papeles necesarios para la visa, se aguantaron y respondieron a la cantidad de correos semanales que les mandé llenos de preguntas.

El Primer día en Viena, miércoles 8 de julio. A las 11:30 de la mañana me reuní con



varias personas de *Kinderbüro*. Allí me entregaron un cronograma completo de cada uno de los días que duraría mi estadía en Viena. En éste estaban consignadas las visitas a los programas *Kinderuni on tour* y *KinderuniWien*.

Kinderuni on tour se realiza en parques cercanos a lugares donde viven y juegan niños inmigrantes y de bajos recursos. Dos parques: *Bezirk, Wiese beim Siedlungstreff Leberberg* y *Bezirk, Auer-Welsbach-Park* fueron los primeros escenarios de mi visita.

Varios son los aspectos a resaltar del programa, entre ellos, la diversidad. Niños entre los 7 y los 12 años, procedentes de varias culturas, es decir, de todos los colores y tamaños, son recibidos por el equipo de tutores, que está conformado por estudiantes y egresados de diferentes edades, áreas del conocimiento e incluso algunos son provenientes de diferentes países.

Debo resaltar también la capacidad de escuchar de niños, jóvenes y adultos. Entre los propósitos de mi visita a *Kinderbüro* estaba observar las estrategias o herramientas pedagógicas que utilizan en sus programas para atraer la atención y la concentración de los niños. No las tienen, por lo menos no conscientemente, porque no las necesitan, la capacidad de escuchar es parte de su cultura; talleristas y niños construyen conocimiento a partir de conversaciones tranquilas y ausentes de decorados. Este elemento lo encontré en todos los programas.

El programa *KinderuniWien* está integrado por talleres, conferencias y seminarios, para más de 3.000 niños entre los 7 y 12 años de edad, dentro del campus de algunas instituciones de Viena, como la Universidad de Viena, la Universidad de Medicina, la Universidad de Tecnología, y la Universidad de Recursos Naturales y Ciencias Aplicadas. Los temas y contenidos de estas actividades, igual que en la Universidad de los Niños EAFIT, también son motivados a partir de preguntas.

¿Qué es lo que realmente sucede en una tormenta de arena? ¿Cómo se ve la univer-

sidad desde adentro? ¿Qué producen las bacterias en los alimentos? ¿Cómo puedo aprender un idioma? ¿Cómo viven y aprenden niños en diferentes países y culturas del mundo? fueron algunas de las preguntas en las actividades que visité.

Profesores de las universidades de Viena son quienes planean y dirigen directamente estas actividades, y, a pesar de estar acostumbrados a grupos de jóvenes y adultos, su actitud frente a los niños era una mezcla de emoción y respeto. Disfrutaban mucho de los aportes y preguntas de los niños, además los perciben como un público exigente.

En cuanto a la organización de la logística del programa no podría especificar todos los detalles, pero puedo decir que nunca sentí caos o incertidumbre dentro del desarrollo de éste programa. Cada uno de los niños inscritos tenía su escarapela, la programación y la camiseta morada del programa, igual que yo. No necesitábamos nada más porque existía un punto de encuentro donde tutoras de camiseta amarilla y una bandera con la pregunta del taller, conferencia o seminario nos esperaban para llevarnos al aula donde se realizaría la actividad, y al terminar nos volvían a traer al punto de encuentro.

Todos los parques que visité en Viena estaban colmados de programas de verano para familias, jóvenes y niños, así también eran las zonas verdes de la Universidad de Viena, cada día de *KinderuniWien* llegaban los niños con algunos de sus familiares y en el prado extendían una manta. Mientras los adultos leían o hacían una siesta, los niños podían decidir, cuando no estaban en taller, conferencia o seminario, entre juegos con agua, pintura al aire libre, juegos circenses y más.

El último día de mi visita pude concluir con el equipo de *Kinderbüro* que su programa y la Universidad de los Niños EAFIT, pese a las diferencias, comparten un propósito fundamental en el trabajo con los niños: "Presentar otras formas de comprender y acercarse al mundo, otros caminos de construcción de conocimiento" ●

